



una paupérrima) como los papados...

y me amolaba vergonzosamente... ~~de~~  
~~al menos~~ de la oficina a la  
casa... de la casa a la oficina....

La amiga me miraba como un tonto  
nihil... También ellos están casados;  
pero Lopez es permodista, puede salir  
de noche..... y después ~~esto~~ tiene  
sus turnos...

— Llegó ~~Alfonso~~ Miguel. — Viene  
encantado ~~con~~ una gran maleta en  
la mano... ~~Nada~~  
— ¿era maleta?

CELICHIU  
Centro de Estudios de Literatura Chilena  
Pontificia Universidad Católica de Chile

En Guicir a <sup>con un</sup>  
manera que <sup>se</sup>  
salía.

— ¿Qué...? — ¿es un regalo...!

— No está tu mujer...? — ¿hacia  
una percha...

— ¿Para D. Severo...?

— ¿Cómo has adivinado?

— Pero ahora te measito... Están de  
turno, D. Severo, ha salido.  
y me tienes que reemplazar en la  
oficina...

— Pero me dejitas

Ojo

